



Quién le debe más a quién, ¿Monreal a AMLO o viceversa?

El pleito de Ricardo Monreal no es en realidad con Layda Sansores, sino contra la jefa de Gobierno Claudia Sheinbaum, a la que considera la autora intelectual de la guerra en su contra.

Las diferencias entre el zacatecano y la *corcholata* favorita no son nuevas y se remontan a la elección del 2018.

Monreal tenía el escenario dispuesto para ser el candidato a la Jefatura de Gobierno, a diferencia de Sheinbaum, cuya gestión al frente de la delegación Tlalpan había sido duramente cuestionada.

La caída de una parte del colegio Rébsamen, en el sismo de septiembre de 2017, que provocó la muerte de 26 personas, entre trabajadores y niños, se había convertido en el lastre de la preferida de López Obrador.

A pesar de que se demostró que los permisos irregulares para la construcción de un segundo piso en el Rébsamen habían sido otorgados por personal de la delegación que encabezaba Sheinbaum, no se les inició proceso.

En cambio, la dueña del colegio fue detenida y hoy purga una sentencia de décadas acusada de la muerte de las 26 personas ocurrida tras el sismo del 2017.

El zacatecano venía de la delegación Cuauhtémoc y había hecho méritos para obtener la candidatura a la Jefatura de Gobierno, pero fue bajado por el propio López Obrador, que le ofreció ser el coordinador de su campaña en la segunda circunscripción territorial y la senaduría.

Monreal pataleó, pero terminó por aceptar la oferta a cambio de que lo hicieran coordinador de la bancada de Morena y por ende presidente de la Junta de Coordinación Política (Jucopo), el órgano de decisión de la Cámara alta.

Como Presidente electo, López Obrador reconoció que tenía tres compromisos que respetar, uno de ellos era cumplirle a Monreal.

Y así fue, pero eso no evitó que los desencuentros con la jefa de Gobierno se olvidaran.

Por el contrario, el resultado de la elección del 2021 en la capital del país, en la que Morena perdió nueve alcaldías, avivó las pugnas.

Sheinbaum y su equipo acusan abiertamente a Monreal de haber jugado las contras a Morena en esa elección, sobre todo en la delegación Cuauhtémoc, la sede de los tres Poderes de la Unión, por apoyar a una persona ajena al partido presidencial, Sandra Cuevas.

Las diferencias se profundizaron cuando López Obrador adelantó la sucesión casi tres años y le dio licencia a sus preferidos para comenzar a hacer campaña.

Hasta antes de la elección del 2021, Monreal desayunaba una vez a la semana con López Obrador.

Pero, entre las acusaciones de Sheinbaum y la imposibilidad de construir una mayoría ab-

soluta en el Senado para sacar adelante una reforma constitucional de interés particular para el Presidente, los bonos del zacatecano comenzaron a caer.

Hace meses que no es invitado a Palacio Nacional a pesar de haber cumplido la encomienda de sacar adelante la extensión de la presencia militar en las calles hasta marzo del 2028.

Monreal ha subido el tono no solo de las protestas por la guerra nada soterrada en su contra, promovida desde su propio partido, sino también las críticas a algunas declaraciones y decisiones presidenciales.

Sobre quién le debe más a quién, el Presidente a Monreal o viceversa, está por verse.

Pero está claro que los días del zacatecano como miembro de Morena están contados; el Presidente, si no ha autorizado, ha permitido que se ataque a un colaborador que hace no mucho consideraba leal.

Si quiere estar en la boleta electoral en el 2024, Monreal sabe que no será por Morena.

Las opiniones expresadas por los columnistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de 24 HORAS.





Víctor Hugo Romo
Twitter: @vromog

La encuesta del tiro por la culata

Los resultados de la reciente encuesta sobre la viabilidad de hacer una reforma política en México, levantada y ocultada descaradamente por el INE, confirman que ha llegado la hora de perfeccionar nuestra democracia.

El consenso apunta a que el consejero presidente del INE, Lorenzo Córdova, se vio muy mal por la manipulación ilegal que le dio al sondeo.

Primero porque dio a conocer los resultados dos meses después de que, con recursos públicos, fuera levantado, como el mismo Córdova lo reconoció.

En segunda –y no menos grave– el titular del máximo órgano electoral ciudadano quiso minimizar el resultado apabullante de 93 por ciento a favor de la reforma política electoral propuesta por el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Y es que Córdova argumentó, públicamente, que el resultado “no es confiable” porque la encuesta se levantó hace dos meses y “la percepción de la ciudadanía ya cambió”.

Ahora resulta que el presidente del INE ya es un politólogo experto en encuestas, sondeos de opinión y comportamiento social.

Pero aunque lo fuera, su papel de árbitro electoral no es tomar partido a favor o en contra de las encuestas que hace periódicamente el INE, vamos, está en una posición que no le permite ser juez y parte.

Hacerlo, le guste o no, lo coloca en automático de un lado de la ideología – política y, otra vez, se puso del ala conservadora.

Lo que sí deberían saber el titular del INE y sus incondicionales, como el consejero Ciro Murayama, es que su obligación es haber hecho pública esa encuesta al momento que se las entregaron.

“Se les olvida” a Lorenzo y a muchos consejeros de ese organismo ciudadano, que todos los mexicanos pagamos con nuestros impuestos –y muy carotodo lo que mandan hacer en el INE, al igual que sus salarios, por cierto, mucho más altos los de cada uno de ellos

que el del presidente de la república.

Además de que darlo a conocer es parte de las obligaciones del titular del INE, el sondeo fue sobre un tema de interés público, un asunto toral para las y los mexicanos que se está debatiendo en estos momentos en el Legislativo federal. Más allá de que se viera cantinflesco, Córdova confirmó que está del lado de quienes pretenden que el INE y los tribunales electorales sigan manipulando las elecciones.

El papel institucional de un presidente del INE es dar a conocer, en tiempo y forma, los trabajos en materia electoral que realiza el instituto.

La interpretación más importante sobre esos trabajos, encuestas o sondeos que manda hacer el INE, es la que hagamos las y los ciudadanos, no la que nos quiera hacer ver el “experto” Lorenzo Córdova.

La verdad es que, con esa encuesta telefónica, Lorenzo creyó que la mayoría de las 400 personas encuestadas iba a decir que no debería haber reforma electoral, pero como decía mi abuelo: “cuando te falla el cálculo, el tiro le sale por la culata”.

Lo más relevante de ese sondeo de opinión es que demuestra que la gran mayoría de ciudadanos apoya que el INE sea sustituido por un nuevo organismo, menos oneroso y cuyo titular haga su trabajo de manera impecable, sin tendencias.

Pero, además, la gente está de acuerdo con que se recorten los recursos públicos a los partidos, que se reduzca el número de legisladores y que los consejeros y magistrados electorales sean electos por voto popular.

Ni más ni menos los puntos centrales de la reforma política que envió al Congreso federal el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Ahora le toca decidir a los legisladores si avanza la democracia en México.



Cuestionan falta de titularidad en la Sibiso

REFORMA / STAFF

Diputados cuestionaron al encargado de la Secretaría de la Inclusión y Bienestar Social, Rigoberto Salgado, sobre la postergación que ha tenido su nombramiento oficial como titular de la dependencia local.

“Usted, desde julio que fue nombrado, se ha mantenido como encargado, pero también lleva Participación Ciudadana de la Secretaría. Me queda claro que aunque se dedique en cuerpo entero, necesita quien lo ayude”, señaló la diputada Luisa Gutiérrez, del grupo parlamentario de Acción Nacional.

La panista recordó que un caso similar pasó con el Sistema de Transporte Colectivo Metro, donde funcionarios ejercían más de una actividad dentro del organigrama.

“Perdóneme la franqueza, pero ya lo vimos con el Metro, cuando no establecían a los titulares en ciertas áreas, y tanto la titular se volvía subdirectora de Mantenimiento y al mismo tiempo tenía que ver muchos temas simultáneos y se nos cayó el Metro”, dijo Gutiérrez.

Salgado se limitó a responder que mandaría por escrito las respuestas debido a que eran demasiadas las preguntas de todos los diputados.

Como parte de su comparecencia ante el Congreso, los legisladores panistas aprovecharon para pedirle que no se utilicen las ayudas sociales como moneda política.

El diputado Federico Döring dijo que el Gobierno de la Ciudad, junto con legisladores de Morena, están impulsando una reforma a la Constitución para implementar la llamada Tarjeta Claudia.

Tarjetas del programa para niños y niñas de Mi Beca para Empezar, las cuales fueron renombradas con el

nombre de la Jefa de Gobierno durante uno de sus eventos.

“Acción Nacional está de acuerdo en espíritu con esta legislación porque siempre apoyaremos cualquier programa que ayude a mejorar las condiciones de los capitalinos”, señaló Döring.

Pero pidió que se pongan candados para que estos programas no se usen con fines político electoral.

Luisa Gutiérrez,
diputada del PAN

/// Usted, (Rigoberto Salgado) desde julio que fue nombrado, se ha mantenido como encargado, pero también lleva Participación Ciudadana de la Secretaría”.



COMPARECENCIA

SIBISO ELUDE CUESTIONAMIENTOS

El encargado de despacho de la Secretaría de Inclusión y Bienestar Social (Sibiso), Rigoberto Salgado, evadió los cuestionamientos de diputados locales acerca del programa Mi Beca para Empezar y sobre la población en situación de calle.

Durante su comparecencia virtual ante legisladores, el funcionario fue cuestionado sobre "desaparición" de personas en situación de calle y sobre la "Tarjeta Claudia", pero esquivó dar una respuesta a ambos requerimientos. ● **Omar Díaz**

